

BB-659

Fons Sacun de Juano

Gandía

XI

Pego 8 de Agosto de 1916

Núm. 148

Sr. D. Vicente Juano  
Calle Castelar.

# "FONTILLES"

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA COLONIA-SANATORIO REGIONAL

DE

San Francisco de Borja

PARA LEPROSOS

FRANQUEO CONCERTADO

## SUMARIO

Santas industrias.—Las Fiestas de Fontilles.—Cartas edificantes.—El mes de Julio en Fontilles.—Nuestros difuntos.—Nuestro Certamen.—Recaudado por limosnas Balance.—Crónica de la caridad.—Lo que falta en Fontilles.—Aviso importante.



Precio de la suscripción: un año 1'50 ptas.

Redacción y Administración, : : : :

: : : : FONTILLES (Prov. de Alicante)

## "LA PRIMITIVA"

FÁBRICA DE VELAS DE CERA Y BUJIAS  
fundada en 1.600

# SUCESORES DE MONZÓ HERMANOS Y C.<sup>A</sup> ALBAIDA (VALENCIA.)

Elaboración de las tres clases *litúrgicas* de velas, según la interpretación, en conciencia *autorizada*, del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos.

Se fabrican además las clases oradrinias; y las esteáricas.

Por emplear en todas las clases, un pábilo trenzado y químicamente preparado, consumen las velas con tal perfección y limpieza, que no chisporrotean ni lagrimean una sola gota, llegando al *ideal* en el buen arder.

A la clase sacerdotal y religiosa, se les guardan inmejorables consideraciones en el pago.

Para prueba se hacen pequeños envíos de *dos kilogramos*, con porte pagado.

No confundir esta Cerería con otras que llevan también el apellido **MONZO**.

## ¡A LOS AGRICULTORES!

La sin rival, acreditada Casa J. BERDIN Y COMPAÑIA, de Valencia, Congregación, 20 ofrece toda clase de garantías á la clase AGRICULTORA, víctima de las plagas del campo, que bajo distintos aspectos diezman sus cosechas y arrebatan el fruto de sus desvelos.

Para la extinción del POLL ROIG, POLL NEGRE, SERPETA etc. etc., cuenta con varios EQUIPOS de FUMIGACION por el ácido cianhídrico, y con el GRAN INMUNIZADOR PULVERIZANTE, de positivo éxito, titulado "SULFOL,, que, con otros preparados especiales contra las enfermedades de la cebolla, tomates, melonares, alfalfa y demás cultivos usuales, se elaboran con singular esmero en su FABRICA de Insecticidas y Criptogamicidas, de Canáls, todo bajo la inmediata inspección del personal técnico facultativo, por lo que se hace muy recomendable.

Para más detalles, dirigirse al CONSULTORIO DE PATOLOGIA VEGETAL, Congregación, 20=Valencia

# SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASLANTÁTICA

---

## Línea de Buenos Aires

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el 2, y de Montevideo el 3.

## Línea de New-York. Cuba Méjico

Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

## Línea de Cuba Méjico

Servicio mensual, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

## Línea de Venezuela Colombia

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colon, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena de Indias, Maracalbo, Coro Cumaná Carúpano, Trinidad y puertos del Pacífico

## Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, o sea 7 Enero, 4 Febrero, 4 Marzo, 1 y 29 Abril, 27 Mayo, 24 Junio, 22 Julio, 19 Agosto, 16 Septiembre, 14 Octubre, 11 Noviembre y 9 Diciembre; para Port-Sait, Suez, Colombo, Singapur, Ilo Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, o sea: 27 Enero, 24 Febrero, 24 Marzo, 21 Abril, 19 Mayo, 16 Junio, 14 Julio, 11 Agosto, 8 Septiembre, 6 Octubre, 3 Noviembre y 1 y 29 Diciembre, para Singapur, y demás escalas intermedias que a la ida, hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China Japón y Australia.

## Línea de Fernando Póo

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

## Línea Brasil-Plata

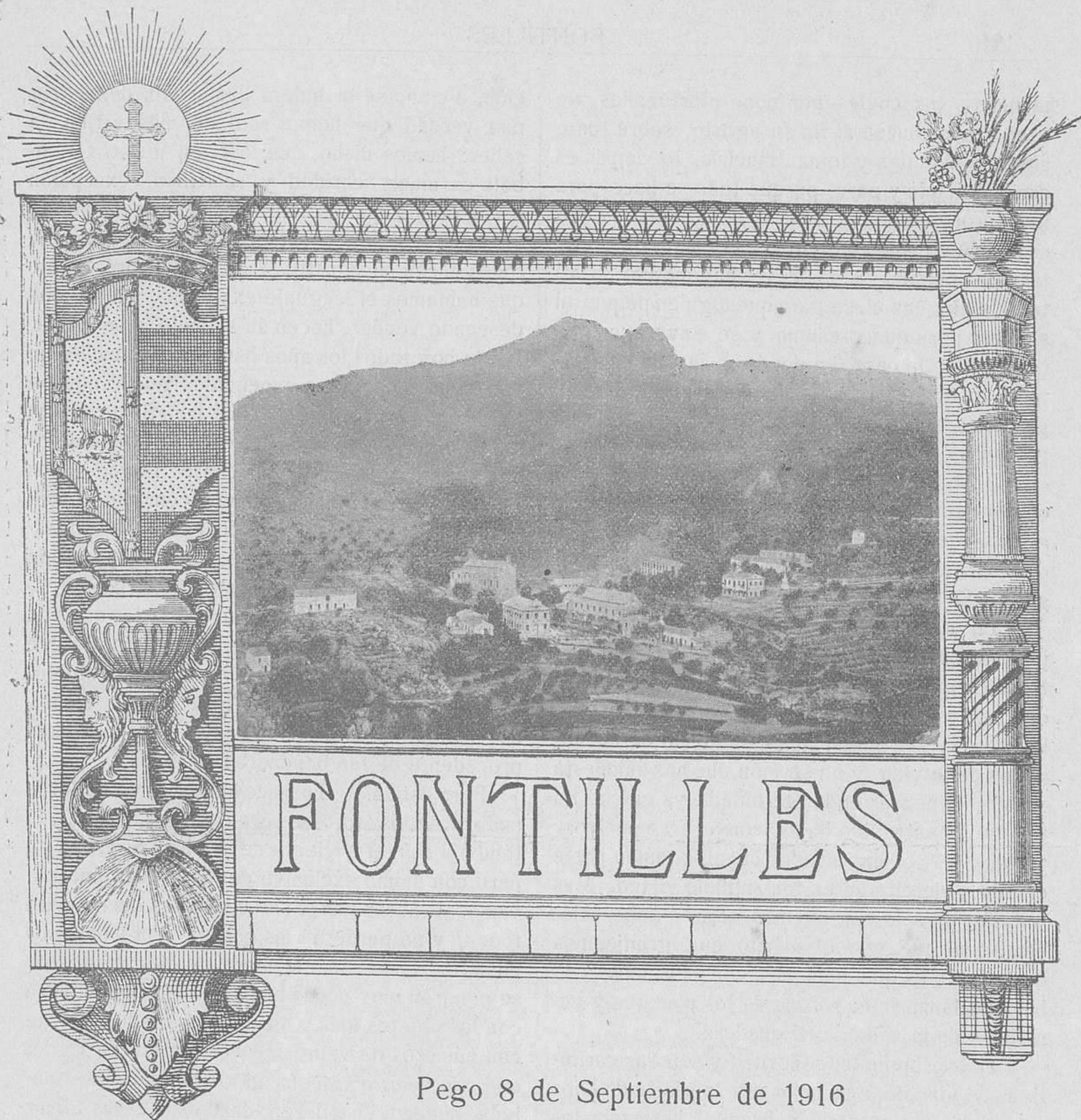
Servicio mensual, saliendo de Bilbao y Santander el 16, de Gijón y Coruña el 18, de Vigo el 19, de Lisboa el 21 y de Cádiz el 23, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el 16 para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

---

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes, dirigirse al Agente consignatario en Valencia, M. MANGLANO (BARON DE VALLVERT), SAN VICENTE, 157, Teléfono núm. 339.



Pego 8 de Septiembre de 1916

## Nuestra Tómbola

¿Este año también? Con tantas desdichas y tantas calamidades como afligen al género humano con motivo de la guerra, también tómbola?

También, y con más motivo que otros años. Si hay feria y hay diversiones, por qué no ha de haber tómbola?

Si; debe haberla con más razón y mejor que la de otros años. Porque las calamidades y la crisis que ellas traen consigo también llegan a las casas de caridad; porque la tómbola no es una diversión como tantas otras, que no se han suprimido y pugnan con las desgracias que actualmente padece la humanidad, antes, en la forma que se hace en Gandía, es una obra de verdadera caridad en muchos sentidos; y final-

mente, porque este año tenemos más motivo para celebrar la tómbola; y por lo mismo, es razón que todos cooperen a su éxito con más empeño para que resulte mejor que nunca; puesto que, si es obra de caridad, ¿cuándo mejor que en días aciagos, como los que estamos atravesando, se deben fomentar y llevar a cabo esta clase de obras, que pueden aplacar la cólera divina?

Para demostrar que nuestra tómbola es obra de grandísima caridad, bastaría decir el objeto a que se destinan sus productos, o lo que es lo mismo, exhibir el rótulo con que se anuncia: «Para los pobres leprosos de Fontilles». Pero aun sin este título tan llamativo y conmovedor, hay muchas razones tan poderosas, que casi sería pecado que dejáramos de celebrarla.

Sí; porque en nuestra tómbola se puede decir que, excepción hecha de los que van a tomar

números, los cuales por poco afortunados que sean, todos hacen al fin su agosto, sobre todo, si son constantes y toman muchos, lo demás es caridad limpia y pura, porque todo se hace para los leprosos, todo va a parar a los leprosos, no se pierde un solo céntimo por el camino, porque tampoco pagamos a nadie, ni hay motivo ni título de ninguna clase para que alguien peque, ni siquiera para que presuma y se envanezca con tal motivo: la casa, en donde se instala es gratuita, los trabajos de instalación gratuitos, la luz gratuita, los objetos que se rifan gratuitos, las personas que están al cuidado y servicio de la cosa gratuitas, y por no pasar más adelante y cansar demasiado a nuestros lectores, nos damos a pensar en los recibos que pagan por gastos, que ocasione la tómbola y no encontramos ninguno. ¿Se puede pedir más caridad?

Con razón, pues, hemos dicho que casi sería pecado, que dejáramos de celebrar una obra de tanta caridad, que además de dedicar sus productos a seres tan desgraciados como los pobres leprosos, y ser ella misma un anuncio de las miserias de la vida, y un sermón que nos amonesta y obliga a pensar en la eternidad, ya que al fin todo lo de esta vida ha de convertirse en lepra y algo peor, obliga a todos cuantos toman parte en ella a ejercitarse en tan sublime virtud. Mas todavía, no solo entendemos que se debe celebrar, sino que será el mérito que granjeemos con ello de lo que más nos consolaremos a la hora de la muerte; porque de los placeres y vanidades de la vida ¿qué quedará?

Por consiguiente, señoritas y señoras caritativas de Gandía, a trabajar por la gloria de Dios y provecho de nuestros pobrecitos hermanos los leprosos de Fontilles con las armas de vuestro gran celo y ardentísima caridad: a ver si la tómbola de este año es la mejor que se ha visto en Gandía. Y vosotros fabricantes e industriales, que sois víctimas de las críticas circunstancias que atravesamos, no seáis tacaños con los pobres, y el Señor os bendecirá y hará que acabe esta triste y terrible situación: ya véis que la guerra es un castigo del cielo con que el Señor confunde el orgullo del hombre convenciéndole de que sin Él y sin su caridad divina, no hay ciencia y progreso alguno capaz de resolver los problemas de la sociedad. Desarmemos, pues, su brazo omnipotente confesando su doctrina y su amor, practicando la caridad con los pobrecitos y haciéndonos dignos de que Él la practique con todos, como lo tiene prometido.

Y no queremos terminar esta arenga, invita-

ción, o como se la quiera llamar, sin demostrar una verdad que hemos sentado más arriba, a saber: hemos dicho, que todo en nuestra tómbola es amor, caridad y sacrificio, excepción hecha de los que acuden allí a tomar números, los cuales, si son constantes y toman muchos, todos hacen su agosto. Y alguien habrá creído que hablamos el lenguaje exagerado de los que deseando vender, hacen su artículo, y no es así. Hasta hoy todos los años han sido de muchísimo más valor los objetos expendidos que lo que se ha recaudado. Entonces, ¿qué beneficio reporta la tómbola a los pobres leprosos? Si los objetos que nos ofrecen los bienhechores fueran todos útiles para ellos, ninguno; pero como no lo son, y en un momento dado es difícil venderlos, nuestra tómbola resulta una especie de liquidación verdad, en que los pobres leprosos tienen necesidad de deshacerse de su género, y los que son listos van a su tienda y hacen su agosto, porque hay quien por diez céntimos se lleva un objeto, regalo por ejemplo de S. A. la Infanta Isabel, que vale un dineral en si mismo, aparte de ser procedente de tan bondadosa señora.

Pero este año, si parece bien a los verdaderos amigos de los leprosos, que son los que van a la tómbola con el aliciente de probar fortuna, si, pero con ánimo exclusivo de hacer una limosna, vamos a hacer una cosa que será buena para todos, y no perderán los pobres leprosos. Los números serán como siempre de diez céntimos, se pondrán muy pocas blancas, pero se pondrá con los objetos más valiosos una sección aparte con números de veinticinco céntimos, de modo, que, sin venir a Gandía, ni visitar nuestra tómbola, puedan, si quieren, desde sus casas tomar los números que quieran, enviando su importe por giro postal, y la tómbola remitirles por el mismo medio las suertes que les correspondan en dicha sección que será toda de objetos de relativo valor. Si parece esto bien, se llevará a cabo, y de todos modos, mucho ánimo y a trabajar.

¡Viva la tómbola de los leprosos!

---

## La cruz para las procesiones

Era muy pobrecita la que teníamos y nos daba lástima y compasión el verla. Y no solo nosotros, sino otras personas habían notado la falta en Fontilles de una cruz buena para las procesiones; porque aquí en Fontilles, donde

tantas y tan pesadas son las cruces de sus moradores, la cruz de las procesiones debía ser de oro y engarzada en diamantes y piedras preciosas.

Y es así en verdad, porque hay que pensar en lo que la cruz representa y el oficio que hace en la procesión. Para entenderlo mejor, importa saber, que la procesión es una imagen de la vida del cristiano. Por eso conviene hacer muchas procesiones para recordar esta verdad, y por eso la Iglesia es tan amiga de hacerlas; y al revés, el demonio por eso las persigue con tanta saña, y sus amigos por eso las apedrean. Conviene pues, que nosotros las celebremos con frecuencia, con fervor y devoción, en todo lugar y en cualquier tiempo, hasta en Fontilles, donde los pobres leprosos apenas pueden andar, y aun cuando les duelan las llagas, las hacemos y les sirven de no poco consuelo, como que en ellas cobran ánimo y alientos para padecer y tirar adelante con su cruz.

En efecto; la Iglesia que es nuestra cariñosa Madre y Maestra sapientísima, con celestial sabiduría, y en todas las procesiones nos pone delante una imagen hermosa y acabada de la vida que han de seguir los hijos de Dios, o sea los predestinados. La cruz abre la marcha, porque el cielo estaba cerrado a consecuencia del pecado, y la cruz es la única llave que ahora puede abrirlo. De ahí que los que quieren ir al cielo, han de seguir paso a paso el camino de la cruz. ¡Cuántos hay ya en estos tiempos, que se han acobardado y no se atreven a seguirla, o se avergüenzan de hacerlo! Estos pobres se cierran a sí mismos el cielo. Ya lo dijo el Señor: «Quien se avergonzare de confesarme en la tierra, también me avergonzaré de confesarle yo delante de mi padre celestial».

Mas el pueblo que es de veras cristiano, sigue la cruz en la procesión de la vida, y no se avergüenza de confesar el nombre de Cristo. En Fontilles, gracias a Dios, aunque sea cayendo y levantándose y arrastrando los pies con suma dificultad, todos vamos a la procesión con no poco consuelo y satisfacción de nuestra alma.

En medio de la procesión y de trecho en trecho, la Iglesia pone delante de nuestra vista las imágenes de los Santos ya gloriosos, llevados en andas, esto es, triunfantes, los cuales nos están diciendo, que sigamos adelante detrás de la cruz, sin temer nada ni volver nunca jamás un solo pie atrás, porque por ese camino y ejercitándonos en las virtudes que simboliza la cruz, o sean las que Cristo practicó, se va derecho a

la gloria, cuyos resplandores muestran ya ellos en sus gloriosos simulacros.

Detrás de todo viene la Iglesia como Madre que lleva a sus hijos redimidos, y libres ya de los lazos del pecado a la presencia de Dios, de quien recibiera este gloriosísimo encargo. Cuando las autoridades son cristianas, y los que ejercen autoridad aspiran a ser del número de los predestinados, siguen a la Iglesia y apoyan su acción de modo, que siempre están para todo a su lado y nunca faltan en la procesión.

Qué es, pues, todo el conjunto, si no una imagen de la congregación de todos los redimidos, que hacen la jornada de la vida, guiados por la cruz y custodiados por la Iglesia, para conquistar el cielo conforme a las instrucciones recibidas del divino Redentor? Oh! y si no fuera así y no nos esperara más allá de estas miserias la verdadera tierra de promisión, ¿qué sería de nosotros y, sobre todo, de estos pobres leprosos? El solo pensarlo nos llena de espanto y horror.

Pero no, no hay que pensar en semejante desgracia, somos hijos de Dios, estamos criados para la dicha y felicidad, y vamos hacia ella, y llegaremos muy pronto los que seguimos las huellas de la cruz. De ahí que tengamos gran necesidad de procesiones, pero hechas con verdadero espíritu para animarnos y consolarnos, y por eso las hacemos con mucha frecuencia en Fontilles, y en ellas toman parte los pobrecitos leprosos. y si no fuera así, se desesperarían.

Sí, se desesperarían, porque los pobres leprosos necesitan ver la cruz para animarse, sobre todo la cruz de la procesión que no es la cruz de Semana Santa, sino la gloriosa que enseña las llagas brillantes como soles, y no infunde miedo sino ánimo para padecer y los que padecen, se alegran de verla y a su vista dan gracias a Dios en sus padecimientos.

Por eso la cruz de las procesiones ha de ser de tal manera preciosa, que en ella deberían reunirse todas las riquezas de la tierra, porque ella nos va diciendo a los mortales: «mirad, conmigo vienen todos los bienes, porque fuera de mí, todo es falso y nada pasa más allá de los umbrales de la muerte». Y como la de Fontilles era tan pobrecita, nos daba lástima. El Señor nos inspiró escribir una carta a nuestro cariñoso amigo el Notario de Valencia, D. Miguel de Castells, pidiéndole una que fuera, sino de oro, digna del Sanatorio y de lo que se merecen los pobres leprosos, que la llevan tan pesada, para que, viéndola bien bonita blanca y resplandeciente como la que hemos recibido, nunca se acobar-

den y la sigan siempre con ánimo, esfuerzo y valor.

Amadísimo Miguel, Dios te pague esta nueva caridad que has añadido a las muchas que te deben estos pobrecitos; y bien puedes darle gracias a Dios porque te permite hacer estas cosas y merecer de los pobres leprosos singular gratitud, que se ha de traducir en fervorosas oraciones. Y así, te rogamos que recibas nuestra más sincera felicitación.

---

## Las Marías y los Juanes en Fontilles

La Revista «Fontilles», en su número anterior, prometía decir algo en el presente sobre la inauguración en el Sanatorio de la institución de los discípulos de San Juan y de las Marías celadoras de los Sagrarios Calvarios.

Yo que tuve el gusto para mí gratisimo e imborrable de ser testigo ocular de los hechos, que durante aquellos días se fueron sucediendo en aquel (y me complazco en decirlo) «Cacho de cielo», puedo afirmar que no algo si no mucho se pudiera decir de este acto, que ha sido, a no dudarlo, para el Amante Prisionero de nuestros Sagrarios, una fuente de consuelos reparadores.

La idea se debe, como se recordaba en el número anterior, al celo de unas Marías de los Sagrarios Calvarios, de Madrid, a las cuales desde estas columnas me complazco en decir, que tendrían por mucho más feliz su idea, si hubieran podido presenciar el gusto y satisfacción con que enfermos y enfermas aceptaron la invitación, que por medio de ellas les ofrecía el buen Jesús.

Era la tarde de 28 de Julio próximo pasado el día destinado para inaugurar en el Sanatorio la simpática y apostólica institución de las Marías. Reunidos en la Iglesia los enfermos, llamados a deshora por el alegre voltear de las campanas, se expuso a su D. M., y después del rezo del Santo Rosario, tuvimos el placer de oír la conmovedora y bien timbrada voz de la ya conocida Milagret modulando acompañada de otra compañera ciegucecita, no leprosa, un «Oh salutaris Hostia», que no pudimos oír sin lágrimas.

El P. Juan Bta. R. Oliver, S. J., bien conocido como afamado orador sobre todo en Cataluña y Valencia tenía la misión de exponer a los leprosos la idea, como lo hizo en el sermón que tuvo a continuación, en el que hizo resaltar de una manera conmovedora las finezas de Jesús-Eucaristía, y la descortesía, olvido y desdén con

que los hombres le dejan solo y abandonado en tantos y tantos Sagrarios, en los que, en lugar de ser para el buen Jesús el trono del amor y de la adoración por parte de los hombres los han convertido éstos en verdaderos patíbulos y en calvarios afrentosos, donde ha de aguantar las frialdades y desdenes de tantas almas ingratas.

Quien conozca un tantico el fervor de los pobrecitos leprosos de este Sanatorio comprenderá al instante el entusiasmo con que recibieron las palabras de invitación del predicador, y desde entonces en las conversaciones de todos se notaba una santa ansiedad de poner todos su cooperación personal en una obra tan del agrado del buen Jesús, a quien tanto quieren estos leprosos.

El día siguiente, el mencionado P. Oliver en una plática familiar declaró a los enfermos el plan de esta obra magna y los distintos grados de cooperación personal en las mujeres (Marías) y en los hombres (discípulos de San Juan).

Desde entonces todos o casi todos los enfermos ya tienen su Sagrario-Calvario, que con sus desagravios y actos de presencia espiritual han convertido en verdaderos incensarios, donde se tributa al Dios de los Altares el culto de amor, reconocimiento y veneración que le son debidos. Muchos de ellos han escogido el Sagrario de su mismo pueblo, deseosos de reparar las faltas con que tal vez ellos mismos o sus vecinos han afligido al Corazón amante de Jesús.

Por supuesto que tanto ellos como ellas no podrán formar en las filas activas de esta falange de reparadores eucarísticos: su apostolado será activo en otra forma, será el apostolado del dolor, pues los enfermos y enfermas ofrecerán al Señor los intensísimos, que la enfermedad les ocasiona, para que la gran obra de las Marías de los Sagrarios-Calvarios crezca y se dilate de cada día más por España y por todo el mundo, a fin de que todo él arda y se consuma en las llamas abrasadoras, que salen del Corazón del Prisionero Amante de nuestros Sagrarios.

---

## DE COLABORACIÓN

### La rehabilitación del leproso (1)

La lepra fué considerada por los pueblos antiguos como un castigo de la Divinidad, y tenida

(1) Con mucho gusto publicamos este artículo, escrito por el sabio médico y eminente leprólogo de Jávea, D. Jaime González, cuyo cariño a nuestros leprosos agradecemos en el alma.

por excesivamente contagiosa; y en estos conceptos se informaron los rigurosos y hasta crueles procedimientos adoptados contra el leproso, para impedir la propagación de un mal que ha quedado entre las gentes como el símbolo de todos los horrores y de todos los sufrimientos.

Los persas, los chinos y los hebreos, consideraban al leproso como degradado y maldito, y Moisés, en nombre de Dios, manda arrojar fuera del campamento a todo leproso *para que no lo contaminen*.

En la Edad Media, el leproso fué condenado a una especie de muerte civil, era borrado de la lista de los vivientes, perdía los derechos políticos de ciudadano, no podía heredar ni testar, sus parientes se repartían sus bienes y, arrancado violentamente de su familia, era internado en una leprosería hasta que una muerte lenta acababa sus infortunios.

En nuestros días, la suerte de los infelices lacerados es mucho más cruel que en tiempos pasados en países cultos, y que blasonan de cumplir con los deberes morales y religiosos, como la mayor parte de los de Europa y del Nuevo Mundo. Pues, al desaparecer las numerosas leproserías, que la piedad y caridad cristianas levantaron en el antiguo continente, en aquellos siglos de fé y de amor, estos desgraciados quedan completamente abandonados y, para huir de una sociedad que les odia y les persigue, se refugian en chozas y cuevas inmundas, que aumentan sus padecimientos.

La ciencia y la caridad protestan con energía contra estas crueldades y procuran rehabilitar a estos parias, desvaneciendo preocupaciones, rectificando errores y buscando medios para luchar victoriosamente contra la terrible plaga.

El concepto de que la lepra fué enviada por Dios en castigo del pecado, inspiró a los hebreos el desprecio y malos tratos del leproso; y el poema de Job, en sus siniestros cantos, nos traza de una manera aterradora la suerte de estos infelices.

Mas al fundar Jesús la nueva civilización sobre la práctica sincera del bien, y proclamar la caridad como la primera de las virtudes, la lepra dejó de ser mirada como un oprobio, y el leproso recobró su dignidad perdida; pues el mismo Jesús le distinguía con su amistad, y comía en su misma mesa, quedando completamente rehabilitado el que antes era considerado como inundo y peligroso.

En los primeros siglos del cristianismo, el espíritu de caridad, que los Apóstoles llevaron a

todos los ámbitos del mundo, obró verdaderos prodigios en favor de los leprosos, sobre todo en Oriente.

Al trasladar Constantino la capital del imperio a Bizancio, la lepra causaba muchas víctimas en la nueva capital y su territorio, y este Emperador, para proporcionar albergue y asistencia a los leprosos, fundó la primera leprosería de Constantinopla. Siguiendo este ejemplo los nobles que escoltaron a Constantino a su salida de Roma, instalaron muchos establecimientos benéficos en la nueva capital, que dotaron con crecidas rentas y en donde eran asistidos piadosamente los leprosos que, moralmente, continuaron rehabilitados.

En la Edad media, el leproso fué considerado como el enfermo predilecto del Buen Dios, como algo sagrado, *la res sacra miser*, elevada al sobrenatural de las creencias cristianas.

Después de cuatro siglos que la lepra se creía desaparecida de Europa, dicha cuestión se ha puesto sobre el tapete a consecuencia de varias circunstancias. Entre otras fué, desde luego, la muerte de un heroico misionero belga, el Padre Damián, el Apóstol de los leprosos de Molokai, la que llamó la atención de las gentes sobre la terrible plaga, cuya historia fué revelada por la prensa inglesa, en 1889, y reproducida seguidamente por los periódicos de todos los países: un sacerdote católico belga fué solo a secuestrarse en una miserable isla del Pacífico, para curar y evangelizar a un pueblo de leproso; en donde vivió diez y siete años y murió leproso a su vez. Entonces comprendió el mundo que la terrible enfermedad existía todavía en numerosos países del globo, y que el heroísmo del Padre Damián se está repitiendo en muchas misiones católicas.

La admiración y el espanto que han ocasionado estas noticias, son causas abonadas del horror que infunde el leproso a los que le rodean; pues la lepra solo quedaba como un recuerdo histórico, y ahora aparece como un monstruoso fantasma, o como la sombra del mal que, como dice el Dr. Castrillon, se burla de nuestra debilidad, engaña nuestras esperanzas, y encubre su naturaleza con la capa del misterio.

Para la rehabilitación moral del leproso, basta con el ejemplo dado por el Divino Maestro y la conducta seguida por la Iglesia. Mas, para la rehabilitación corporal, no cuenta todavía la ciencia con medios para luchar victoriosamente contra la terrible plaga. Sin embargo, no debemos desesperar de que se encuentre el deseado re-

medio, en vista de los grandes progresos alcanzados, en estos tiempos, por las ciencias de observación empírica y, sobre todo, por la medicina.

Mientras tanto, debemos emplear los recursos higiénicos y terapéuticos, para conseguir la rehabilitación del leproso, conforme aconseja la ciencia y confirma la clínica. Para ello, son muy útiles los sanatorios o leproserías-colonias agrícolas; pues solo en estos establecimientos se puede conseguir el aislamiento del leproso, se pueden aplicar los modificadores higiénicos, y ensayar los medios terapéuticos racionales y científicos, y puede encontrar éste un hogar mejor que el suyo.

En el Sanatorio de Fontilles se ha conseguido rehabilitar moralmente al leproso; pues en vez de infundir terror y de ahuyentar a las gentes, este desgraciado atrae a todos los hombres de buena voluntad del antiguo Reino de Valencia y de España, constituyendo Fontilles un sitio a donde concurren sin horror muchas personas compasivas.

*J. González Castellano*

Jávea Julio 1916.

## Cartas edificantes

Cocentaina 10 - 7 - 1916

Sr. D. Pedro C. Mengual

Muy señor nuestro: Tenemos el gusto de remitirle adjunto un talón para que envíe a recoger un cajón con panquemados para los pobrecitos enfermos. En el mismo encontrará dos pares calcetines.

Varias señoras de esta población, llevadas por el espíritu de la caridad y emocionadas por la lectura de la Revista «Fontilles», tienen el gusto de enviar a los leprositos este pequeño recuerdo en obsequio de nuestro Patrón San Hipólito, cuya fiesta se conmemora el día 13 del actual. ¿Y qué le diremos, Sr. Administrador? Hemos puesto un cepillo en casa de una de las amigas, y allí depositamos algunas limosnitas, y como hacemos propaganda, van aumentando las limosnitas de día en día.

Pedimos a los enfermos una oración para que el Señor que es todo poderoso, bendiga esta obra y así poder enviar alguna cantidad a ese Sanatorio como son nuestros deseos.

Se despiden de V. sus affmas. en Cristo

*R. D. M.*

Valencia 16 Agosto 1916

Rvdo. Padre Carlos Ferrís

Mi Reverendo y muy estimado Padre en Cristo: Muy grata me ha sido su carta con la lista de esos fervorosos Juanes y Marías de Fontilles, que no dudo consolarán mucho a Jesús, solitario en los Sagrarios.

Esta tarde le remitiré en un paquete certificado, las medallas propias de la obra, patentes, hojitas y un manual en donde está el ceremonial para la imposición de medallas. Todo está ya pagado, y con mucho gusto. No van las patentes de los Juanes, porque las tienen en el Seminario, y hasta Octubre no empiezan allí aquel registro; si faltan medallas, agradeceré me lo diga V. y también las mandaremos en Octubre, pues no tenemos hoy ni una más y para esa época nos las mandarán de Madrid.

Cuando V. venga por aquí, le agradeceré mucho se pase un momento por este convento, y mejor si también nos hace una plática, como a las de Sevilla, que mucho lo deseamos todas.

Se encomienda en los S. S. y o. o., en los que mucho confía su reconocida y h. s. en el Señor

*María de Sta. Teresa*



Godella 20 - 7 - 1916

Queridos leproso: Nosotras, las que pertenecemos a la Conferencia del Roperio establecido en Godella, en el Colegio del Sagrado Corazón, no tenemos el gusto de conoceros personalmente, como vivamente lo deseamos, pero, sí, os conocemos por la Revista «Fontilles», por los artículos que en «El Mensajero» ha escrito el Rvdo. P. Vilariño y que con tanto gusto e interés comentamos en nuestras reuniones, y por lo mucho y bueno que oímos hablar de vosotros.

Nos edificamos de vuestra resignación y ejemplos de virtud, os apreciamos de veras, al veros tan amados del Sagrado Corazón de Jesús, y queremos con nuestro pequeño óbolo contribuir en parte a vuestro alivio.

Como podéis comprender en un pueblo pequeño y con pocos recursos, teniendo todas las que pertenecemos al Roperio muchas obligaciones que cumplir, no es gran cosa lo que os podemos mandar, solo veintisiete pesetas que, poquito a poco hemos ido separando del fondo de nuestras colectas quincenales, deseando se empleen en la adquisición de algunos estantitos

para colocarlos a la cabecera de la cama de los enfermos, pues vemos por la Revista «Fontilles» que son muy necesarios y deseados, o bien en lo que se juzgue más urgente.

En cambio solo os pedimos una oración al Sagrado Corazón de Jesús, y a la Sma. Virgen por las socias de este ropero que no os olvidan en las suyas.

### *La Presidenta*



Villalonga 30 - 8 - 1916

A los enfermos de Fontilles.

Estimados amigos en el Divino Corazón: Por la Revista «Fontilles» os hemos conocido y no sabéis la simpatía que nos inspiráis.

Apenas leemos vuestra Revista nos ocurrió la idea de escribiros y mandaros algún regalito cosa que ejecutamos hoy.

Adjunto os mandamos pues: Media libra galletas, dos melones, un frasco agua Colonia, seis petacas, unos pocos garbanzos, y para Milagret un rosario.

Es cuanto podemos mandaros por ahora. Nosotras somos dos amigas deseosas de aliviaros en muchas cosas; pero como somos pobres y además hijas de familia, resulta que nuestros deseos no siempre se complacen, pero con la ayuda de Dios os prometemos mandaros algún regalito más.

También es nuestro deseo de haceros una visita, pero nuestros padres nos dicen que está muy lejos, por lo cual os rogamos nos tengáis presente en vuestras fervorosas oraciones, y que le pidáis a Jesús que si es el servido, que vayamos nosotras a visitaros; y como Jesús ama tanto a los que sufren con paciencia, vuestras oraciones no serán desatendidas; y tú Milagret que eres tan buena pide a Dios que nos haga muy fervorosas y muy santas.

Sin más, recibid los afectos de estas vuestras nuevas amigas que no os olvidan al pie del Sagrario

*Amalia Esteban y Consuelo Vidal*

Marías de los Sagrarios-Calvarios

#### POSTDATA:

En la misma cesta va también de la amiga Isabel Cloquell, una caja pastillas para Francisquet, para los demás veinte paquetes cigarrillos.

Recuerdos para Juan Bta. Ripoll, paisano nuestro.

Después de escrita la carta nos ha traído Vicenta María Vidal, un celemin de arroz que va también en la misma cesta.

## El mes de Agosto en Fontilles

Por las muchas visitas que hemos tenido y las fiestas extraordinarias que se han celebrado, ha sido el mes de Agosto muy agradable para todos los moradores de Fontilles. Aunque no sea más que por encima, haremos una reseña de lo más principal, para que nuestros buenos amigos y bienhechores participen también de nuestras alegrías.

El primer viernes de mes lo celebramos como de costumbre, con la Misa de comunión por la mañana, y por la tarde, Ejercicio solemne con exposición y el Trisagio del Sagrado Corazón.

La inauguración de las Marías y Juanes en nuestra iglesia, fué una cosa tan solemne y extraordinaria, que nos conmovió a todos, y salimos de la fiesta tan entusiasmados, que en casi todos se ha conocido el fruto de devoción que se ha conseguido. Creo que esta fiesta la quieren publicar en lugar aparte, pero yo no quiero dejar de decir la devoción y el gusto que da, ver a estos pobrecitos ir de cuando en cuando, desde aquel día, a horas extraordinarias, a visitar el Sagrario. ¡Oh qué contento estará el Señor con estas visitas!

En este mes, han hecho Ejercicios las Hermanas con un recogimiento, silencio y fervor, que daba devoción el verlas; porque como son pocas y los trabajos a que han de acudir son tantos, tenían que apurar mucho el tiempo y hacer esfuerzos de gran voluntad para no faltar a nada; y sin embargo, acudían con puntualidad a todos los actos. Después de las Hermanas, hicieron también sus Ejercicios las enfermeras con igual silencio, recogimiento y fervor. Se conoce que aquí el Señor nos bendice a todos con su gracia; sin duda, para que todo pueda ir adelante y con buen espíritu, porque los que conocen el personal, la poca salud de algunas Hermanas y enfermeras, y el trabajo constante que hay que hacer, todos se maravillan de que lo puedan llevar a cabo, sin hacer cama un solo día ninguna de ellas y disfrutando de una alegría grande. Se vé claro, que es la providencia de Dios, que nos asiste de una manera especial.

El domingo, trece, tuvimos una fiesta tan grande, tan extraordinaria y de tanto gozo y alegría, que no la podemos explicar. Otros se encargarán de hacerlo, porque nosotros no sabemos; ¿quién había de decir que en Fontilles, en medio de estos peñascos, se habían de celebrar y ofrecer a Dios los últimos votos de reli-

gión? Pues eso precisamente es lo que presenciábamos aquí en dicho día; pero ¡con qué solemnidad! Era la votante la Hermana Gertrudis, hija natural de Murla, pueblecito muy cercano al Sanatorio, y sus vecinos se despoblaron para venir a presenciar tan grande acontecimiento, en que todos, enfermos, sanos, Padres, Hermanas y familia de la Hermana, todos se esforzaron en dar realce a la fiesta y lo consiguieron, siendo muchísimas las lágrimas que se derramaron aquel día de alegría y gozo. ¡Bendito sea Dios por ello!

Mas con ser tan grande, tan conmovedora y tierna esta fiesta, no lo fué tanto como la que celebramos el día de la Asunción de la Santísima Virgen, la cual se puede decir que fué el colmo, de modo que no se podía pedir más. Aquí se juntaron varias cosas todas muy buenas, y cada una, bastante por sí sola para conmovernos y llenarnos de alegría a todos. Pues, por una parte, celebramos la fiesta de la Asunción gloriosa de nuestra Santa Madre, a quien tanto amamos, y nada menos que en el misterio glorioso de subirse al cielo a cobrar el premio de sus trabajos y virtudes y a prepararnos a nosotros un lugar; por otra, en ese día, las Hermanas inauguraban el altar de su Capilla, muy lindo por cierto, en sustitución de otro pobrísimo y provisional que, en tantos años, no habíamos podido todavía sustituir; y como si esto fuese poco, todavía se añadió un motivo de los más tiernos y conmovedores que se celebran en la tierra, cual es el de recibir por vez primera en la sagrada Comunión al Rey del cielo, dos niños pobrecitos de un tejero que está contiguo al Sanatorio. Con tantos motivos ¡santo Dios! qué fiesta hicimos! Fontilles parecía la gloria.

De buena mañana fué el Señor a visitar a los enfermos de los pabellones, que no podían bajar a la iglesia a recibirle, y este acto que ya es de sí tan tierno y siempre conmueve, este día resultó tiernísimo y arrebatador, porque las congregaciones marianas de enfermos y enfermas que hacen su ejercicio mensual el segundo domingo de cada mes, los reservan para solemnizar más la fiesta de la Sma. Virgen, los días en que éstas se celebran, cuando ocurre alguna, y esto precisamente ocurrió aquel día. Es más: siempre que esto ocurre, tienen los congregantes la costumbre de acompañar todos al Señor en procesión, cuando sube a los pabellones: por eso, el acto de sí tierno y solemne, resultó aquel día solemnísimamente y en extremo conmovedor, sobre todo a la entrada en la iglesia lo fué en

tanto grado, que no pudimos contener las lágrimas, porque entraron los enfermos en dos hileras, ostentando sus medallas y cantando al «Amor de los amores»; y, la verdad, jamás nos pareció Jesús más amable para con aquellos pobrecitos, ni más dulcemente amado de ellos, que en aquellos momentos.

Acto seguido, comenzó la solemne Misa de Comunión, mas antes de decir nada sobre ella, conviene que digamos lo que vimos en el altar, porque también nos enterneció a todos, incluso a los mismos enfermos que nunca habían presenciado cosa igual. Arriba en el presbiterio, casi junto al altar, había dos reclinatorios, cubiertos con telas encarnadas y blancos velos: parecían los que se suelen poner para los Sres. Obispos, y aún más lujosos si cabe, y estaban ocupados por Ricardo y Visantet, los dos niños del tejero antes citado, que iban a recibir por vez primera la Sagrada Comunión, y estaban los pobrecitos tan contentos y felices, que, en aquellos momentos, con seguridad que no cambiaran su dicha por todas las felicidades de la tierra; pues era tan grande el gozo que respiraban por todos lados, que nosotros los mirábamos emocionados. La misa fué tan solemne que, como no sea acompañada de orquesta, por razón del canto, gusto y perfecta interpretación de la música, dudo que en ningún colegio de las más aristocráticas señoritas se pueda celebrar otra mejor. El Padre Juan Bautista Oliver estaba encargado del sermón, y como son muy pocos los que desconocen el celo, y el fervor, y la elocuencia de este hijo de San Ignacio, no es menester decir que su sermón fué elocuentísimo, y de mucho fruto espiritual: tanto cuando nos habló del Misterio del día, como cuando habló de la primera Comunión que iban a tomar los niños, a todos nos hizo llorar varias veces.

Por la tarde, la fiesta todavía resultó mucho más solemne; porque después de haber expuesto al Señor y haber obsequiado a la Sma. Virgen con un trisagio muy solemne, cantado por las enfermas, se organizó una procesión tan lucida, que era lo que hay que ver, o mejor dicho, lo que nunca se vé, al decir de todos cuantos la presenciaron. Iba delante la preciosa cruz de plata Meneses, que nos ha regalado D. Miguel de Castells. Seguían a continuación las enfermas con su magnífico estandarte, y detrás los hombres con el suyo, no menos magnífico; y unos y otras vestidos con tanto aseo y decencia, luciendo todos sus medallas con cintas azules las enfermas y encarnadas los enfermos y con tanta

reverencia y devoción, que no se les podía ver sin conmovirse. A continuación iba el hermoso estandarte del Sagrado Corazón, y detrás el Smo. Sacramento bajo palio, precedido de los cuatro adoradores, de los que, como saben nuestros lectores, velan durante todo el día a la Santísima Virgen los días de Congregación, con sus correspondientes arandelas. En fin, todo era solemne, todo majestuoso, todo devoto y conmovedor: las personas, los trajes, las medallas, los estandartes, los ramos de flores que cada uno llevaba en la mano, y, más que todo, el fervor, la devoción y el entusiasmo con que todos cantaban el «Corazón Santo tú reinarás» y «Cantemos al Amor de los amores».

La comitiva se paró a la puerta de la casa de las Hermanas, adonde se habían situado éstas, esperando la llegada del Señor, desarrollándose allí, cuando llegó su divina Majestad, el cuadro más tierno y conmovedor que presenció el mismo Jesucristo durante su vida mortal. Sí; porque allí el Amor de los amores, rodeado de flores y de corazones encendidos, era aclamado con grandísima fé y entusiasmo, y tenía a sus pies cerca de cien leprosos mucho más generosos y abnegados que aquellos que un día le pidieron les curara la lepra del cuerpo, porque contentos estos, o por lo menos, resignados con soportar la lepra corporal, solo le pedían sentir en sus almas el fruto de la redención. No cabe duda, que la oración, entrecortada por los sollozos, que dijo el Sacerdote, sería escuchada del Señor, y que, junto con la bendición que todos recibimos de rodillas, descendió del cielo a nuestros corazones una lluvia de gracias, cuyos santos efectos, comenzarán a sentirse con el ardor y entusiasmo de los «benditos» que se dijeron al fin.

Inmediatamente tuvo lugar un cambio de decoración hermosísimo. La misma procesión, sin regresar a la iglesia, acabó de recorrer los jardines del Sanatorio, rezando el santo Rosario, hasta venir a situarse la comitiva junto a la gruta de Ntra. Sra. de Lourdes para celebrar la gran batalla de flores, que no pudo tener lugar durante los días de las fiestas; y no era razón que en tiempos en que se libran tantas y tan horrorosas batallas de odio y de iniquidad, priváramos a la Reina del cielo del consuelo que le proporcionan los pobres leprosos ofreciéndole flores hermosas, perfumadas de afecto y admiración, las cuales brotan espontáneamente de los corazones en grande abundancia.

El acto ya no pudo ser más tierno y conmo-

vedor, ni hubo quien pudiera resistirlo sin llorar, porque aun antes de comenzar el tiroteo, los ojos de todos estaban ya humedecidos. Rompió el fuego, como de costumbre, el P. Ferrís, y hubo de hacer muchos esfuerzos para poder acabar de decirle a la Sma. Virgen que concediera la paz a los pueblos, recabando de su divino Hijo el término de la guerra horrorosa, que está asolando la tierra; recursos al Sanatorio para poder remediar a tantos pobres leprosos que esperan turno para participar de los consuelos, que disfrutaban los que viven en Fontilles; y las gracias y bendiciones que los mismos enfermos iban a pedirle para ellos y para sus bienhechores.

A continuación salieron de las filas muchos enfermitos y enfermitas, y adelantándose hacia la gruta le dijeron tantas y tales cosas a la Santísima Virgen, que debieron dejarla muy contenta y satisfecha; sobre todo, los que le hablaron por cuenta propia y tal cual lo sentía el corazón, los cuales, patentizaron de una manera admirable lo que sentían sus almas; pues, casi todos coincidieron en los mismos amores y pedían las mismas gracias y dones, prueba evidente del excelente espíritu que reina en el Sanatorio.

Después de alabar a Dios y bendecir a la Reina del cielo celebrando su gracia y su poder, pedían que los librara de la lepra del alma a ellos y a sus familias, pedían por sus hijos, esposos y esposas o padres los que los tienen, y pedían por sus bienhechores, todo con palabras sencillas y muy sentidas de tal modo, que hacían sentir a cuantos las escuchábamos y prorrumpir en estruendosos aplausos y aclamaciones, arrojando cada uno su ramo de flores a los pies de la Santísima Virgen al terminar su plegaria.

Tan hermoso acto fué coronado con el canto de una tierna e inspirada «Ave María» y de la «Salve Regina» a canto llano, que todos la saben cantar, y lo hacen con sumo gusto y devoción los enfermos y las enfermas, cayendo a los pies de la Sma. Virgen una verdadera lluvia de flores al decir «Vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos.»

¿Podía esta fiesta terminar sin vivas y aclamaciones? Imposible: terminó con muchos y grandes vivas tan encendidos de amor, que su eco debió resonar en el cielo mucho tiempo, siendo para la Sma. Virgen dulce regalo. ¡Bendita sea la Religión divina que tales consuelos y alegrías sabe procurar aun a los mismos desgraciados!

Finalmente, nos quedan todavía dos grandes acontecimientos que comunicar a nuestros amigos, que son la venida del P. Ramón Mensa,

que ha sido destinado al Sanatorio, y la fiesta de las Bodas de Oro del P. Faura, que por no hacernos interminables los reservamos para otro número.

Mas no han sido todo fiestas religiosas, sino que las hemos tenido también profanas y de primer orden, de modo que tan pronto hemos visto funcionar la compañía dramática del Sanatorio en nuestro lindo teatrillo, como hemos tenido el gusto de asistir al Cine donde se han exhibido películas del mejor gusto, o escuchado largas sesiones de gramófono, amenizadas por escogidas piezas. Por cierto que en estas últimas ofrecían los enfermos y el público en general admirables cuadros, porque eran noches en que la luna se encontraba en lo más alto y el Sanatorio aparecía como iluminado por el sol, las noches parecían días claros. El gramófono se colocaba a la puerta de las Hermanas, mirando a los jardines. Éstas y las enfermeras con otros empleados del Sanatorio formaban alrededor del mismo su propio grupo; los enfermos se situaban debajo de los algarrobos del jardín central, formando otro grupo, y las enfermas colocadas a la puerta de su pabellón, formaban otro, escuchando todos al resplandor de la luna, en medio de la soledad y de un silencio profundo inspiradas piezas, cuyos ecos resonaban por todo el valle, resultando un cuadro poético y encantador. Lo cierto es, que allí todos, hasta los pobres leproso con ser los seres físicamente más desgraciados de la vida, gozaban y se sentían dichosos.

Tampoco han faltado durante el pasado mes extraordinarios en el comedor, porque, como hemos tenido visitas de personas que nos quieren, nos han obsequiado varias veces con comida distinguida y postre exquisito. Y así hubo extraordinario el día de la profesión de la Hermana Gertrudis, pagado por su familia; tuvimos otro, pagado por D.<sup>a</sup> Rosario Lorente, el día de la fiesta de la Asunción de la Sma. Virgen. Esta generosa señora pagó también los trajecitos de los niños pobres del tejar que recibieron la primera comunión, y sirvió debajo del parral de la Hospedería un espléndido desayuno a los niños y a su familia que fué muy agradecido. Otro postre extraordinario nos regaló D.<sup>a</sup> Paquita Ballester, de exquisitas pastas. Y finalmente el P. Ramón nos obsequió el día de sus bodas de oro con un extraordinario acompañado de cigarrillos puros. Ya ven pues nuestros amigos como en Fontilles hasta los meses de calor en que todo el mundo se aburre, los pobres leproso lo pasan bien, gracias a Dios.

También hemos tenido bastantes obsequios: De Ibi hemos recibido cuatro cajas de galletas, seis paquetitos de cigarrillos, dos pastillas de jabón, una falda, dos pares de alpargatas y algunas otras cosas; Francisca Más, dos velas de cera; la familia de Vicente y Francisco de Beniarbeig, alubias y tres melones; Francisco Pastor, carpintero de Benitachell, nos ha enviado dos melones; a Francisco Pastor, del mismo pueblo, le ha traído su familia dos conejos y seis melones; al enfermo Federico de Denia, le ha traído su familia cinco melones, una cesta de uva y dos bonitos ramos de flores de talco blanco y lila que se estrenaron en la fiesta de las bodas de oro del P. Faura; la esposa de Pepe Crespo de Denia, nos ha traído una canasta de uva y rollitos; la familia de una Hermana de Murla, nos ha traído doce panquemados; Carmen Guerri, un bizcocho; María Teresa Giner, una tortada; Josefa Piera, una cesta de madalenas; Aurora Más, un bizcocho; Remedios Torres, una cesta de madalenas; Francisca Oliver, higos chumbos; Francisca Calatayud, un panquemado; Joaquina del mismo pueblo, una cesta de uva; al enfermo Rafael de Jávea, una cesta de uva y melones; la familia de la Hermana Faustina de Bellreguart, nos ha traído catorce melones y doce huevos. Que Dios nuestro Señor bendiga y pague la caridad a todos estos buenos bienhechores que tanto nos quieren y se interesan por nosotros.

*El Cronista de Fontilles*

---

Como verán nuestros amigos en otro lugar de nuestra Revista, ha sido destinado para prestar sus servicios a los pobres leproso del Sanatorio el P. Ramón Mensa, que venía prestándolos hace ya muchos años en la Residencia de Barcelona, y con motivo de celebrar su fiesta onomástica, los enfermos le dirigieron la siguiente felicitación:

Rvdo. P. Ramón Mensa:

En representación de todos mis hermanos y hermanas enfermos, le felicito en el día de su Santo, deseándole una gran bendición del Señor para que le ayude a llevar a cabo la obra de caridad tan santa y tan grande que ha comenzado, y le pague el sacrificio que ha hecho, de venir a morar con nosotros.

Profundamente agradecidos, todos le pediremos además a la Sma. Virgen que interceda

por V. R. delante de su divino Hijo y le prepare un lugar bien elevado en la gloria que todos deseamos alcanzar.

Dígnese V. R. recibir esta mi humilde felicitación que en nombre de los enfermos y las enfermas le dirige en el día de su Santo el más pobre de todos ellos,

*Damián Fornés*

---

Solo a título de información copiamos del «Diario de la Marina», de la Habana, el siguiente artículo, esperando datos más autorizados para poder dar crédito en lo que en él se afirma. ¡Ojalá fuera verdad tanta belleza!

## La curación de la lepra

Sigue leyendo, lector querido, sigue leyendo y no te pares esta vez, como de costumbre, en el epígrafe.

Aunque, la verdad, este epígrafe es tan vago que no sirve para puntualizar el objeto de estas compasivas plumadas.

No obstante, prefiero dejarlo pasar con esa vaguedad; porque puede que así convide a leer a más, por lo menos del bando de los cuerdos, que no si hubiera puesto, v. gr.: «La curación de la lepra es una realidad»; o, «Señores leprosos, a limpiarse de la lepra llaman»; o, quien sabe de qué otra manera más peregrina e ingeniosa de esas, con que suelen anunciarse por ahí los específicos heroicos y similares, que, allá para el fin del interesado, no digo yo que no peguen más o menos bien; pero en mi caso de ninguna manera.

La cosa es muy seria, y no puede exponerse a risa.

Es claro: está tan arraigada la opinión de la incurabilidad de este azote humano, que cualquier dicho en contra puede tomarse a choteo o tomadura de pelo de todo el linaje de Adán; y, amigo, cualquiera coge la pluma para tomar el pelo, ni en apariencia siquiera, a la humanidad en masa.

¡No, yo no: libreme Dios!

Pero lo cierto es, discreto lector, que la curación de la lepra empieza a ser un hecho corriente, que es menester dar a la publicidad, por exigirlo así el bien común. ¿Que se saca de tenerlo metido en la oscuridad? Nada: a la verdad le gusta la luz y se complace en lucir para que todos la echen de ver.

Tanto más cuanto que esta asombrosa curación no sucede allá por las Américas del Norte o las Europas, regiones privilegiadas de tamaños prodigios, no: sucede aquí, aquí juntico a nosotros, en tierra cubiche, vamos: en la Habana mismo, donde escribo, ¿puede suceder más cerca?

Sí, señor: aquí en la capital de Cuba podemos ver y palpar, sin miedo de que se nos prenda el terrible mal, los que se han curado ya de él y los que están en camino de curación, muy adelante, y más alegres que las mismas pascuas.

¿Que si los he visto yo...? ¡Toma, precisamente porque los he visto hablo; que si no, buena es mi incredulidad, en semejantes materias, para que comulgara ni hiciera comulgar a otros con tamañas ruedas de molino!

Y no un caso; sino dos y tres he visto con mis propios ojos, y con mis oídos he oído al mismo que los ha curado y antes se curó a si propio, de otros en varios puntos de la isla, que puede que algún día vea no solo yo, sino cuantos lo quieran en la Habana.

¿Verdad que el hecho trasciende los límites de lo vulgar?

¡Tendría que ver, me digo yo, que aquí, donde se halló el remedio contra la fiebre amarilla, se fuera a encontrar también contra la lepra!

¿Qué cómo es esto...? ¡Poco a poco! Eso sería saber tanto como su inventor, y algo hay que dejarle a él para que lo diga, cuando le parezca.

Por ahora basta que conste el hecho y que se vayan curando cuantos más leprosos mejor; que lo demás ya vendrá a su tiempo y entonces se sabrá el «cómo».

Una cosa sí podemos decir, a saber: que aquí no hay nada de remedios heroicos, nada de espiritismos, conjuros ni ensalmos brujeriles, ni cosa que lo valga, no señor; aquí el juego, por decirlo así, está a la vista de todo el mundo.

Preguntaba yo a este propósito a un hombre de ciencia y de ciencia médica por cierto, por más señas leproso, y que se está curando por el prodigioso procedimiento, que «qué opinaba él, desde el punto de vista científico, del nuevo sistema?» A lo que me contestó: «No hallo nada en él que no sea muy racional».

Y cuenta que este buen señor, como buen galeno, era de lo más refractario al sistema, antes de experimentar sus buenos efectos.

En cuanto al feliz mortal, en cuyas manos, bien podemos decirlo, está, después de Dios la suerte de los leprosos, sólo diré que es un hombre más bueno que el pan, tan sencillo y modesto

que lo pregona hasta el ambiente que le rodea, y lo que es compasivo con los pobres leprosos principalmente... ¡éste sí que es compasivo de verdad!

Finalmente diré de él que aún ostenta en su cuerpo alguna que otra huella que le dejó en recuerdo el terrible mal de Lázaro, puesto que él mismo fué muchos años leproso.

De modo que no es él a quien pueda aplicarse aquel dicho antiguo y un tanto zumbón de: «médico, cúrate a tí mismo», porque efectivamente ya se ha curado.

Tengo que añadir, valga lo que valiere la noticia, que es íntimo amigo del que suscribe; intimidad que, aunque no cuente muchos años de existencia, sin duda encontró tan bien dispuesto el campo, que ha podido arraigar de lo más profundamente.

Así que, leprosos todos cuantos alcancéis estas noticias, os aseguro que estáis de enhorabuena: me parece que ha llegado la hora de secarse vuestras llagas; un poco más de paciencia y lo demás ello vendrá por añadidura.

Hoy por hoy, ni conviene ni puedo adelantar más datos por escrito: pero tal vez no pasen muchos días sin que pueda ampliarlos bien ampliados.

#### COMPASIVO

### Nuestros difuntos

Nuestro distinguido amigo y constante bienhechor de la Leprosaría D. Guillermo Terol, de Alcoy, ha perdido para el mundo, en aquella ciudad, a su buena hermana D.<sup>a</sup> Angelina (q. e. g. e.).

Era D.<sup>a</sup> Angelina, señora caritativa y piadosa y por lo mismo amada y respetada de cuantos le honraban con su trato. Creemos que el Señor habrá ya a estas horas premiado en el cielo sus virtudes; pero por si todavía necesita de nuestros sufragios, al dar cuenta a nuestros amigos de su fallecimiento y enviar a su afligida familia nuestro más sincero pésame, les pedimos que la encomienden a Dios. R. I. P.

También nuestro queridísimo amigo y bienhechor del Sanatorio, el Excmo. Sr. Obispo de Coria, ha perdido en Barcelona a su hermano

D. Francisco Peris Mencheta (q. e. g. e.). Pocos hay en España que no conozcan la historia de este notable y honrado periodista. De pobre trabajador, por sus propios méritos logró ocupar los lugares más honrosos en la vida pública y fundar una agencia de información que lleva su nombre, y tres diarios noticieros que representan una fortuna.

Su muerte ha sido muy sentida entre sus numerosos amigos. «Fontilles» se asocia al dolor de su afligida familia y aunque es de esperar que la Santísima Virgen habrá amparado a quien se levantó en el Congreso para defenderla de los ataques de un desgraciado blasfemo, por si todavía los necesita, pedimos sufragios para su alma. R. I. P.

Finalmente, ha fallecido en Valencia la Reverenda Madre Trinidad Rodríguez, Superiora del Colegio del Sagrado Corazón y Consultora provincial del Instituto de R. R. Carmelitas de la Caridad (q. e. g. e.). Era la M. Trinidad una religiosa de gran virtud y admirables prendas personales que supo consagrar y emplear con grande acierto en el servicio de Dios Ntro. Señor, como lo prueban los cargos de confianza que desempeñó siempre dentro de su Instituto y las simpatías generales conquistadas lo mismo entre las gentes distinguidas que entre los pobrecitos que disfrutaron de su trato.

Las múltiples atenciones de su oficio no le impidieron fijar su mirada y su corazón en los pobrecitos de Fontilles y más de una vez recibimos de su parte y de parte de personas caritativas a quienes ella convencía, buenas limosnas. Enviamos nuestro más sincero pésame a sus hermanas de religión, y, aunque creemos que a estas horas estará ya gozando de Dios, por si acaso los necesita pedimos sufragios para su alma. R. I. P.

A última hora hemos sabido que ha fallecido en Valencia nuestro distinguido amigo y Patrono del Sanatorio, D. Enrique Vallbona y Auferil (q. e. g. e.). Era D. Enrique persona de intachables costumbres y arraigada fé, y mereció ser estimado y respetado de todos cuantos tuvieron trato con él. Tenía además un corazón compasivo y se apiadaba de las miserias de los pobres, de tal modo, que apenas se enteró de lo que era la Leprosaría, espontáneamente nos envió mil pesetas, o sea la cuota de Patrono. No

es, pues, extraño que su muerte haya sido tan gloriosa no solo de los suyos, sino también de sus numerosísimos amigos. Nosotros por amor y gratitud, junto con el más sentido pésame que enviamos a su distinguida familia, pedimos para el finado oraciones y sufragios. R. I. P.

## Nuestro Certamen

Año 1916. Mes de Agosto Día 27

### ENFERMOS PREMIADOS

Damián Fornés, Juan Giner y Francisco Vicente Poquet, tres cajetillas semanales a cada uno, por cuidar de los jardines.

Francisco Pastor, dos cajetillas semanales, por cuidar de las gallinas y del borriquillo.

Pascual Andrés, Vicente Estrugo, Antonio Sanchis e Hilario Moll, dos cajetillas semanales a cada uno, por ayudar a las Hermanas a cuidar de los enfermitos impedidos.

Juan Moll, dos cajetillas semanales, por su oficio de sereno.

Pascual Ballester, Domingo Vives y Pedro Más Ivars, tres cajetillas semanales a cada uno, por cuidar de las vacas que dan leche para los enfermos.

José Crespo, dos cajetillas semanales por su oficio de pintor.

Joaquín Montesinos, dos cajetillas semanales, por hacer la lectura en el comedor.

Vicente Jordá y Eugenio Torres, dos cajetillas semanales a cada uno, por ayudar al Practicante a curar los enfermos.

José Santacatalina, José Peiró, Francisco Lazo, Angel García, Felipe Sanpedro, Francisco Estela, Juan Plá, Juan Sorní, Francisco Poveda, Hermenegildo Alfonso y Casimiro Giner, dos cajetillas semanales a cada uno, por la resignación con que sufren la enfermedad. Todos estos pobrecitos están impedidos.

Luis Peretó, dos cajetillas semanales, como encargado de la limpieza de uno de los pabellones.

Vicente Miñana, dos cajetillas semanales, como encargado de la barbería.

Bernabé Ibáñez, dos cajetillas semanales, como encargado de los trabajitos de albañilería en el interior de los pabellones.

Juan Grimalt, dos cajetillas semanales, por su oficio de guarda de campo en la colonia.

Entre las mujeres se han distinguido por su buen comportamiento ayudando a las Hermanas a cuidar de las pobrecitas impedidas, Milagro Vidal, Asunción Vidal, Josefa Arbona, Magdalena Vives, Pascuala Ros, Carolina Pérez, Paulina Moll, Matilde Vila, María Moll, Teresa Palomares, Encarnación Colom, Dolores Tur y Milagro Llodrá, a las cuales hemos premiado con dulces y alguna otra cosita propia de su edad y sexo.

A. M. D. G.

## RECAUDADO POR LIMOSNAS

DURANTE EL MES DE AGOSTO DE 1916

### TESORERIA DE FONTILLES

	<i>Pesetas</i>
Escuela niños, Carcagente. . . . .	4.—
Señoritas M. A. y C. M. . . . .	7.—
Francisco Morillo Marquez. . . . .	35.—
Por la salud de mi madre D. <sup>a</sup> D. M. . . . .	10.—
L. Andreu . . . . .	30.—
M. <sup>a</sup> E. C. . . . .	2.—
M. <sup>a</sup> Rosa Devis y tres amigas. . . . .	6.—
Por conducto de D. Emilio Antón . . . . .	5.—
P. Sanz, en dos veces . . . . .	10.—
Del quídam, manutención leprosa María Moll, mes actual . . . . .	30.—
G. García, San Sebastián. . . . .	10.—
Isidoro Ortega, Teruel. . . . .	10.—
Una devota del S. C., Pontevedra . . . . .	2.—
Rafael Donat, Pbro., Carcagente . . . . .	25.—
Alfredo Grau Llopis . . . . .	2.—
Cepillo Sindicato S. José, Carcagente. . . . .	2.—
Pura Saavedra, para una novena . . . . .	25.—
Asunción Silió. . . . .	26.50
T. M. . . . .	60.—
Francisco Omedes, Pbro. . . . .	28.—
De unos huéspedes . . . . .	25.—
Una devota. . . . .	50.—
R. L. . . . .	5.—
María Pascual. . . . .	3.—
M. S. . . . .	160.—
Luisa Morillo y los niños Venturita y María Marquez . . . . .	31.—
Dolores Real . . . . .	1.—
R. V. D. C., de sus ahorros . . . . .	50.—
Una suscriptora de «El Mensajero» . . . . .	5.—
Otra persona . . . . .	25.—
Dolores Pastor Colomer, Benitachell. . . . .	1.50
Francisca Ballester . . . . .	6.—

	<i>Pesetas</i>
Carmen Bretón y Montero de Espinosa.	125.—
Pascual Avenosa y Rosa Goiri . . . .	3.—
Matea Segura, Jesusa Ordoyo, Carmen Albizu, Josefa Lerga y Felipa Pascual . . . . .	5.—
María Pérez Ordoyo . . . . .	5.—
Visitantes, Almoines . . . . .	1.—
J. A. M. . . . .	100.—
D. P. D. . . . .	5.—
Purificación Gallego. . . . .	1.50
Amalia Sánchez, de Soriano . . . . .	10.—
Una señora enferma, que pide la salud .	5.—
Dos suscripciones de Godella. . . . .	3.—
G. Fernández . . . . .	5.—
R. V. R., tercer plazo Patrono . . . . .	100.—
Victoria Giner . . . . .	2.—

## TESORERIA DE GANDÍA

Alumnas del Colegio de la Casa de Nuestra Señora, de San Sebastián .	75.—
Ricardo Peña, de Madrid . . . . .	75.—
Luis Forrat Soldevila, Gandía . . . .	50.—
De una persona que oculta su nombre de Gandía, para dos jaulas del conejar. . . . .	50.—
José Lencina, de Hellín. . . . .	10.—
José de Morella . . . . .	25.—
José Blasco Vial, Canónigo, Gandía. .	10.—
José Catalá Fluixá, de Barcelona . .	5.—
Suscripción a la Revista «Fontilles» .	1.50

## TESORERIA DE VALENCIA

De un cualquiera, para sostenimiento de un leproso . . . . .	50.—
Condesa Vda. de Caspe . . . . .	50.—
Lolita y Amparito García, para dos taquillas . . . . .	6.—
Desamparados Oliag, 5.º plazo . . . .	100.—
L. C., de un anónimo . . . . .	5.—
José Ferrer Palacio, Cuart de Poblet .	1.50
Para el Pan de San Antonio, por un favor recibido . . . . .	50.—
De un desconocido . . . . .	2.—
Rafael Cubells . . . . .	3.50
Elena Trénor, Vda. de Llano, en sufragio de su hijo . . . . .	1.50
De una señora piadosa, por conducto del Sr. Cura de Simat de Valldigna . .	25.—
F. S. V., por el mismo conducto. . . .	2.—
María Benavent, María Masanet y María Blasco, ídem . . . . .	5.—
Vicente G. G. . . . .	50.—

	<i>Pesetas</i>
Concepción Casañ, de Catarroja. . . .	5.—
Pilar de Lara, Rafael Cubells, Josefa Raga, Vicenta Codoñer, Julia Ferrís, Manuel Pons, Francisca Pons, María Pons y Lino Mira Amorós, suscripciones . . . . .	28.—

## TESORERÍA DE PEGO

Francisco Lichar de Estadilla, Huesca.	25.—
--	------

## Balance de 31 de Agosto de 1916

## INGRESOS

	<i>Pesetas</i>
Existencia en 31 de Julio de 1916. . .	17.34
Recibido de la Tesorería General . . .	2.799.77
Recaudado en la Tesorería local de Fontilles . . . . .	1.245.75
Suman los ingresos . . . . .	4.062.86

## GASTOS

Pagado por todos conceptos, según justificantes . . . . .	4.060.79
---	----------

## RESUMEN

Importan los ingresos . . . . .	4.062.86
Id. íd. gastos . . . . .	4.060.79
Existencia para el mes siguiente. . .	2.07

NOTA.—Quedan pendientes de pago varias facturas de abastecedores.

Fontilles 31 Agosto 1916

El Administrador,

*Pedro C. Mengual*

## CRÓNICA DE LA CARIDAD

En la última sesión celebrada por la Junta de Gobierno del Sanatorio, se dió cuenta y lectura al magnífico proyecto de nuestro insigne bienhechor el *quídám*, sobre la manera de asegurar el porvenir del Sanatorio, y fué muy del agrado de todos. Se acordó llevarlo a la Junta de Patronos para, mediante su aprobación, ponerlo en práctica, esperando que el Señor, que tanto vela por nuestra obra, se dignará bendecirlo.

—Gracias sean dadas a Dios, ya se ha encontrado quien encienda la lámpara que tanto desea arder en el Templo de Dios. Nos referi-

mos a la pobre muchacha que, después de haber servido algunos años en Fontilles, se siente llamada al estado religioso. Un alma caritativa nos ha ofrecido las mil quinientas pesetas que necesita para la dote, y no mil doscientas cincuenta como equivocadamente se dijo en una sección de nuestro último número, y en breve la afortunada joven tendrá la dicha de verse consagrada a Dios. Que el Señor bendiga y pague la caridad de tan insigne bienhechora.

—Ya han comenzado los fabricantes e industriales a enviarnos algunos regalos de sus productos para nuestra Tómbola. Los Sres. Navarro Hermanos, de Valencia, fabricantes de abanicos, nos han regalado para dicho objeto, varias docenas muy bonitos. Los Sres. Salvador Bueso y Compañía, de Onteniente, fabricantes de sombreros nos han escrito prometiéndonos, que nos enviarán algunos. Y los Sres. Hijos de Justo Villar, fabricantes de loza, azulejos y mayólica, también nos han prometido enviarnos algunos objetos de su fabricación. Dios les pague la caridad.

—Una devota del Sagrado Corazón envía a los pobres leprosos unas estampitas, dos maquinillas de afeitar y una docena de vasos de aluminio, prometiéndoles más en otra ocasión. Que el Señor le pague la caridad, y no dude de que los enfermos rogarán por ella, conforme son sus deseos.

—D. Agustín Devesa, nos ha regalado una linda taza dorada para guardar la Sagrada Forma, y otra ídem para las hostias. Dios se lo pague. No es este el primer obsequio que nos hace tan piadoso amigo, como inteligente artista.

—El Rvdo. P. Jenaro Blanquer, S. J., habiendo leído en la Revista, que la Madre Superiora del Sanatorio deseaba algunos objetos piadosos para obsequiar a las personas bienhechoras que le traen obsequios para los enfermos, nos ha enviado ciento setenta escapularios, unas estampitas de la Virgen del Pilar, dos fotografías para Francisquet y otra para Milagret. Dios se lo pague.

—La Srta. D.<sup>a</sup> Irene Capsir y Banquells, de Valencia, nos ha enviado para los pobres enfermos seis cucharas y cinco tenedores de metal, y una cuchara de madera. Dios le pague la caridad.

—De D.<sup>a</sup> E. C., hemos recibido cuatro cajetillas de cigarrillos, y de unos visitantes de Almoines siete paquetes ídem y una peseta. Dios les pague la caridad.

—D.<sup>a</sup> Angustias Suárez de Nieto, de Jaén, nos ha enviado un baúl de ropa y algunos mue-

bles de mucha utilidad para el Sanatorio. Dios se lo pague.

—Procedente de la Srta. María Vila, alumna que fué del Colegio de Jesús y María, de San Gervasio, de Barcelona, y muy amiga de los pobrecitos leprosos, hemos recibido un fardito de ropa usada. Dios le pague la caridad a su piadosa familia.

—D. Enrique Martí, de Sarriá, nos ha enviado otro fardito de ropa en buen uso. Dios se lo pague.

—D. Antonio Rodríguez Gil, de Orihuela, nos ha enviado para los pobres enfermos, una colección de las lecturas católicas que publican los P. P. Salesianos de Barcelona. Dios le pague la caridad.

—De procedencia desconocida hemos recibido un fardito con doce pares de medias, un pañuelo de seda, dos cubrecamas y tres tomos de la Mística Ciudad de Dios. Que el Señor bendiga y pague la caridad al oculto bienhechor.

—D.<sup>a</sup> Pura Saavedra, nos ha enviado una limosna para que los enfermos celebraran a su intención una novena a Nuestra Señora de Fontilles, que es Nuestra Señora del Sagrado Corazón. Dios le pague la caridad y que la Santísima Virgen se digne concederle las gracias que desea, si así conviene.

—De D. Rosendo Juan y Hermanos, de Ollería, hemos recibido cuatro tubos de vidrio para las cuerdas de las campanas.

—D. Joaquín Borrás y Hermanos, del mismo pueblo, regalaron a los pobrecitos leprosos, los cohetes y tronadores para las fiestas del Sagrado Corazón.

—De D.<sup>a</sup> Carolina Alebesque, de Valencia, hemos recibido cuatro docenas de Escapularios de Nuestra Señora del Carmen, unas medallitas y siete libritos de papel de fumar.

—De D.<sup>a</sup> Carmen Cuñado, de Burgos, un fardito de ropa usada.

—Nuestro buen amigo de Carcagente don Pascual Torres, ha implorado la caridad de los bienhechores de los pobres leprosos, en dicho pueblo, logrando recoger seiscientos y pico de kilos de melones, tres calabazas y cincuenta paquetes de limonadas, regaladas por el fabricante Sr. Plá.

—Del Dr. D. José Chiarri Gómez, Médico de Valencia, hemos recibido un cajón conteniendo pastillas de legía al formol, desinfectante para ropas y pisos.

Dios recompense a tan generosos bienhechores con abundantes bendiciones del cielo.

## Lo que falta en Fontilles

Se conoce que nuestros amigos están de verano y que o no les ha llegado la Revista de Agosto, o acaso por el mucho calor no la han leído, o quizá no se han fijado en «Lo que falta en Fontilles», pues de otro modo no se explica que no se hayan ofrecido muchísimas personas en competencia a pagar el gallinero, que se puede decir y asegurar, ha de ser el más caritativo y cariñoso de todos los amigos de los pobres leprosos, al menos, de los que se refieren al cuerpo: Y es claro que las almas caritativas deben honrarse y recibirían grandísimo consuelo pensando que pueden prestar un servicio tan singular a seres tan desgraciados y a tan poca costa. Porque, hablando en verdad, ¡cuántas migajas de las que se pierden por esos mundos de Dios caídas de las mesas de los epulones en estos días de verano, bastarían para llenar en el Sanatorio la necesidad que pretendemos llenar!

Vamos, pues, a repetir la petición, a ver si esta vez somos más afortunados.

Decíamos, pues, en nuestro último número, que una casa como el Sanatorio de Fontilles, nos ha demostrado la experiencia que no puede vivir sin un gran gallinero, de modo que hay que procurarlo a todo trance y bien pronto.

Para ello, se ha hecho la explanación conveniente al pie de un monte y ha quedado un cuadrilátero de setenta metros de largo por doce de ancho, de los cuales, sesenta se dedicarán al gallinero, y los otros diez a conejar. La obra es de tanta necesidad, que resulta urgentísima, y de tanta importancia, que no se puede llevar a cabo sin el concurso de muchos.

Para facilitar este concurso, hemos hecho un presupuesto por partes, que copiamos a continuación, a fin de que los amigos que nos quieran ayudar, lo puedan hacer en aquello que les sea más fácil, o más de su agrado. Así, pues, se necesitan:

Doscientos metros de tela metálica del número 12 por 41, su valor aproximado, 200 pesetas.

Doscientos metros del número 12 por 100, valor aproximado, 100 pesetas.

Ciento cuarenta metros de postes de 45 milímetros de lado y 4 de grueso, de cinco kilos cada uno, valor aproximado, 400 pesetas.

Ocho habitaciones para las gallinas, su valor aproximado, 100 pesetas cada una.

Ocho jaulas para los conejos, valor aproximado, 25 pesetas cada una.

Y un cobertizo para el conejar, valor aproximado, 400 pesetas.

Claro está que hay en el mundo muchas personas, que haciendo suma de todo cuanto acabamos de enumerar, y considerando un poco lo que es la vida, podían acabar por enviarnos toda la cantidad, y punto resuelto. Pero, si no se hace así, puede cada uno de los entusiastas amigos de los leprosos encargarse de una de las partes del anterior presupuesto, y el resultado será el mismo, con la seguridad de que a la hora de la muerte, todos estarán contentos de haber contribuido a tan buena obra. Oigan; pero por esto no se olviden del dinero y del tabaco, porque ya hemos quedado en otras ocasiones, en que estos dos capítulos de ningún modo se pueden suprimir, ni en invierno ni en verano, ni en tiempo de guerra ni en tiempo de paz.

NOTA. Una persona que oculta su nombre envía 25 pesetas para una jaula del conejar.

Otra ídem, 50 pesetas para dos jaulas ídem.

Otra ídem, 100 pesetas para una habitación de las de las gallinas.

---

### AVISO IMPORTANTE

Reciben donativos para el Sanatorio, D. José Morant, Caja de Ahorros, Gandía; D. Máximo Gastaldi, Caja de Ahorros, C. Mar, Valencia; Centro de «Defensa Social», Príncipe, 12, Madrid; M. I. Sr. D. Manuel Galbis, canónigo, Alicante; D. Remigio Company, Casa Beneficencia, Alcoy; y el Sr. Cura Arcipreste de Pego.

También se reciben donativos en la Administración del Sanatorio, dirigiéndose a D. Pedro C. Mengual, por Pego, FONTILLES (Alicante).

Los que hayan de mandarnos objetos por ferrocarril, procuren destinarlos a la estación de Vergel, y remitir el talón resguardo al Sr. Administrador del Sanatorio en las señas arriba expresadas.

Para facilitar el envío de limosnas, la Junta de Gobierno del Sanatorio tiene abierta cuenta corriente en el Banco de España, sucursal de Valencia, a nombre de «Colonia-Sanatorio de San Francisco de Borja», en donde podrán ingresar los fondos que hayan de enviarnos, y remitir los resguardos al Administrador Sr. Mengual, Fontilles, (Alicante).

# Talleres de construcción y reparación de Maquinaria

## RIEGOS PARA LOS CAMPOS

Motores, Bombas de pistón, diferenciales y centrífugas para la extracción de agua para riegos.—Norias, armaduras, máquinas a vapor y todo lo concerniente al ramo de maquinaria.—Aparatos para la fabricación del alcohol de vino e industrial.

**Vilanova Hermanos**

Teléfono, 1.248  
Camino del Grao, 201

**VALENCIA**

**CURACION plácida y completa del Estreñimiento y sus consecuencias**

CON IRRIGACIONES PREPARADAS CON

## REGULADOR DE LAS DIGESTIONES

Caja con 20 dosis 3 pesetas. Se remite por correo certificado por 3.75 ptas. El pago después de la cura, a 15 días fecha del envío. Escribir **AUTOR REGULADOR, CIUDAD DE TORO.**

NOTA.—Los purgantes y laxantes son por sí mismo verdaderos males que desgastan la naturaleza, porque irritan y laxan las fibras del aparato digestivo, produciendo como consecuencia inmediata la terrible neurastenia ó debilidad gral

**TODAS LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL** se corrigen pronto y bien aún en los casos que fracasen todas las medicaciones. El pago después de la cura. Escribir: **AUTOR REGULADOR de las DIGESTIONES. CIUDAD DE TORO.**

## **M. ORRICO** GRAN FABRICA DE ORFEBRERIA RELIGIOSA :: :: EN METALES FINOS Y BRONCES :: ::

En esta acreditada fábrica encontrarán un abundante surtido en Custodias, Copones, Cálices, Candeleros, Sacras, Cruces, Palos estandarte, Varales para palios, etc. etc., y todos cuantos artículos comprende el Culto Divino.

Especialidad en objetos de arte cincelados y restauración de objetos antiguos  
Dorados a fuego y galbanismo.

Pídanse dibujos y presupuestos que se enviarán gratis a vuelta de correo. ♦ **PRECIOS DE FABRICA**

Despacho de Fábrica: **Zaragoza, 14, principal**

Fijarse bien: **14, principal.** (Frente al Bazar Giner)

**Fábrica: SAN PEDRO PASCUAL, 1**

= Recomendamos eficazmente esta Fábrica =

**VALENCIA**

## EL MENSAJERO.- DE BROMA Y DE VERAS.-SAL TERRÆ

Precios de suscripción por un año <sup>(1)</sup>

(M) *El Mensajero*, órgano del Apostolado de la Oración, 5 ptas. (6).—(S) *Sal Terræ*, gran auxiliar de los Sacerdotes del campo, 5 ptas. (6).—(V) *De Broma y de veras*, Colección de lecturas, amenas, prácticas y de propaganda, 2 pesetas (3).—(A) Las tres juntas, (M), (S), (V) 9 ptas. (12).—(B) *Mensajero y Sal terræ*, 8 pesetas (10).—(C) *Sal terræ y De broma y de veras*, 6 pesetas (8).  
(D) *Mensajero y de broma y de veras*, 6 pesetas (8).

**Precios de propaganda:** *de broma y de veras*: 10 ejem. de 80 pág. todos los meses, al año, 17 ptas, (24); 25 ejem., 37, (57); 50 ejem., 62, (95); 100 ejemplares, 100, (160); 200 ejem., 180, (310); 300 ejem., 255, (450); 500 ejemplares, 400, (700); 1.000 ejem., 700, (1.300).

(1) Las cifras entre paréntesis indican los precios para el extranjero.

# LA BARCELONESA

NOMBRE COMERCIAL REGISTRADO

DE  
RAFAEL GARCIA



CALLE DE CANALEJAS

N.º 28  
TELÉFONO 52.—GANDIA

Herrajes completos para obras, herramientas para artes y oficios, empaquetaduras, gomas, amiantos y todo lo perteneciente al ramo de maquinaria, tornillos, cadenas, pozales, baños, puntas de París, telas metálicas, alambreses y pino.

Venta de explosivos, cartuchos, pólvora, dinamita y mecha. Artículos de caza, perfumería, cuchillería y objetos para regalos.

Representante de la acreditada "PLATA MENESES,"

## ENOSÓTERO

para mejorar y conservar  
toda clase de vinos

El vino con Enosótero nunca se vuelve agrio y siempre mejora.

Depósito: J. Uriach y C.<sup>a</sup>, calle Moncada, 20.—Barcelona.

Se vende también en Valencia, Hijos de Blas Cuesta. Albacete, Nieto y Ferrer. Alicante, Torras y Uriarte. Castellón, Manuel Ferrer y demás que indica el prospecto que se remite gratis.

Cuando un vino por no haberle puesto Enosótero, está agrio, debe corregirse con Anti-ácido.



## ASMA - CATARROS

LICOR ANTIASMATICO DEL DR. KLEIN

Precio del frasco: 5 pesetas

BARCELONA: Farmacia Sarrias, Regomir, 2, y principales droguerías.—MADRID: Pérez Martín y C.<sup>a</sup> y Martín y Durán.—Autor, Dr. Klein, Ancha, 30, ent.º, Barcelona, cuidará se remita, contra envío de 5 pesetas un frasco prueba, libre de gastos.

En Valencia: Hijos de Blas Cuesta,  
MERCADO, 71

Gran fábrica nacional de Apósitos antisépticos PRIMERA EN ESPAÑA, DE

SERRES, REGORDOSA, HOMET Y C.<sup>A</sup>

Calle Pelayo, 48 BARCELONA

Algodones hidrófilos y preparados—Gasas—Vendas hidrófilas y Cambric.

Especialidad en artículos esterilizados, según los modernos procedimientos. Materiales para suturas—Jabones medicinales.

Elaboración esmerada de toda clase de artículos de curación.

## LAS AGUAS DEL MANANTIAL ASTRUBAL

INTEGRAN EL UNICO TRATAMIENTO RAPIDO E INFALIBLE CONTRA LAS  
DIABETES SACARINA E INSIPIDA Y LA ALBUMINURIA

Eficacísimas también en las enfermedades del aparato digestivo y sus anejos: dispepsias, gasalgias, catarro gástrico, ulcera simple del estómago, entreñimiento, congestiones e infartos del rígado, etc. Son maravillosos sus resultados en las litiasis renal, úrica y biliar.

Dirección y Administración :Alcalá, 49.—MADRID.